



POR LOS TEATROS

NOVEDADES pequeñas, de aquéllas que dan tema para una crónica breve, pero que no despiertan ni con mucho el entusiasmo del público ni de los cronistas, son las que hemos tenido en estas últimas semanas.

Los artistas de la comedia, cansados quizá de estar trabajando en un mismo grupo, han cambiado en su mayor parte de teatro. Prudencia Grifell, que con tanto éxito sostuvo una larga temporada en el Mexicano, se ha pasado al Arbeu, donde la segunda Emilia Castillo, artista esta última de gran porvenir a juzgar por los triunfos que ha alcanzado ahora que empieza—puede decirse—su carrera.

Queda en el Mexicano Mercedes Navarro como primera actriz, y a fe que cumple debidamente. La señora Navarro es inteligente y hermosa, cualidades que explican perfectamente el éxito que ha logrado.

Prudencia Grifell ha sido muy bien recibida en el Arbeu, y las obras que ha llevado a escena, estrenos algunas de

ellas, han gustado, por más que no sean de aquéllas que se perpetúan en los carteles. Auguramos a la compañía buen éxito, dados los elementos con que cuenta. Entendemos que esta temporada será muy breve.

POR EL LIRICO.

Continúa su temporada en este modesto coliseo la compañía a cuyo frente está Amparo Romo. El público aficionado a la opereta acude con gusto y encuentra muy de su agrado el espectáculo y sus intérpretes. Creemos que la temporada del Lírico durará todavía por algún tiempo. Las obras que se han puesto en escena—suficientemente conocidas en su mayor parte—han tenido discreta interpretación y presentación correcta. El

cuadro es en general homogéneo.

LA COMPAÑÍA DE OPERA.

Merecen sinceros elogios los organizadores de este grupo artístico, en primer lugar por su laudable empeño de soste-



Amparo Romo

Del Lírico.